

Daniel Goleman

Inteligencia Ecológica

Ed. Kairós, 2009. ISBN: 978-84-7245-701-0

Francisco Segado Segado

Facultad de Ciencias de la Salud, de la Actividad Física y del Deporte. Universidad Católica San Antonio, Murcia



CORRESPONDENCIA:

Universidad Católica San Antonio de Murcia
Departamento de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Campus de los Jerónimos, s/n
30107 Guadalupe (Murcia)
fsegado@pdi.ucam.edu

Recepción: febrero 2010 • Aceptación: febrero 2010

Con este texto, Goleman, después de revolucionar el mundo de la empresa con la introducción de la inteligencia emocional en el trabajo, va más allá y afirma que ya no es suficiente con ser inteligentes emocionalmente. Además, en la ecuación de nuestro comportamiento como consumidores, en definitiva como personas, debemos ser conscientes de nuestro papel en el planeta, desde una perspectiva individual, que a su vez se vaya contagiando, gracias a las redes de información, al resto de consumidores; provocando de esta forma la siguiente revolución industrial, la revolución verde.

El libro se encuentra estructurado en torno a 16 capítulos. El primero de ellos, a modo de introducción, nos presenta su objetivo principal: mejorar la comprensión del impacto ecológico de nuestro estilo de vida. Para ello es necesario desarrollar dos conceptos: la *inteligencia ecológica* y la transparencia del mercado o *transparencia radical*. En el capítulo dos define el análisis del ciclo vital de un producto, en un esfuerzo por cuantificar los impactos negativos de dicho ciclo, desde una perspectiva alejada del resultado final de un producto, contemplando el ciclo vital como un proceso multidimensional.

En el capítulo tres, y a modo de reflexión, el autor nos pregunta: ¿somos conscientes de nuestra relación con el medio? Da respuesta a esta pregunta desde una perspectiva fisiológica, en la medida en que nuestro sistema nervioso aún no ha desarrollado receptores que detecten las sustancias nocivas para nuestra salud; y desde una perspectiva moral, al afirmar que creamos una cortina de humo a nuestro alrededor, que no nos deja ver la realidad de nuestro consumo, denominándola como *mentira vital*. En el siguiente capítulo nos ofrece la definición de un concepto novedoso como es el de *inteligencia ecológica*, para dicha definición recurre a la combinación de habilidades cognitivas y afectivas. Para el autor, esta inteligencia se basa en conocer nuestros impactos, compartir con los demás nuestro conocimiento y participar en las mejoras del ciclo vital de los productos.

El capítulo cinco desarrolla de forma más profunda el concepto de *análisis del ciclo vital*, donde aparecen las tres grandes dimensiones que debe contemplar este análisis: geosfera, biosfera y sociosfera. Los capítulos 6, 7, 8 y 9 tratan desde diferentes perspectivas el concepto de *transparencia radical* en el etiquetado de los productos, primero



nos ofrece una evolución en la percepción de los productos por el consumidor, una primera fase, centrada en la percepción del precio; una segunda, enfocada hacia la calidad del producto; y una última fase por llegar aún, donde la percepción y conocimiento del impacto ecológico será el estímulo principal a la hora de consumir. En los capítulos siete y ocho nos presenta empresas disponibles en la red para conocer el ciclo vital de un producto. Hace hincapié en el capítulo nueve sobre que la transparencia radical debe comprender dos aspectos esenciales: uno, que el intercambio de información entre consumidor y empresa sea bidireccional y, dos, que el etiquetado sea sencillo y fácil de comprender.

En el capítulo diez nos explica lo que denomina como *círculo virtuoso*, esto es, si la empresa conoce por boca del consumidor que ha dejado de consumir sus productos, como consecuencia de su impacto ecológico negativo, el mercado obligará a la empresa a modificar su conducta. En el siguiente capítulo explica el significado del término *tóxico*, tratando de dar respuestas a preguntas como: ¿qué componentes son tóxicos y en qué circunstancias? En el capítulo doce demuestra cómo hay una respuesta emocional con base en la amígdala, en la decisiones de no consumo, cuando tenemos la mínima sospecha como consumidores, que un producto contiene algún elemento tóxico.

El capítulo trece tal vez sea el capítulo central del libro, ya que a partir de las preguntas ¿realmen-

te queremos saber? y ¿merece la pena llevar a cabo el cambio? nos demuestra cómo en las manos del consumidor está el cambio.

En el capítulo catorce nos describe las bases de datos donde se desarrolla el análisis del ciclo vital de diferentes bienes. En los dos últimos capítulos, y a modo de conclusión, relaciona los conceptos *rentabilidad* y *sostenibilidad*.

Tras la lectura de este libro se nos presentan multitud de interrogantes y por lo tanto nuevos campos por explorar como licenciados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Parece que una vez más el concepto actual de práctica saludable se ha quedado pequeño, ya que a partir de ahora deberíamos incluir el respeto por el medio ambiente en todas nuestras decisiones como consumidores de actividad física. Tenemos ante

nosotros la posibilidad del cambio como consumidores, pero también como gestores y promotores de salud, ¿sabemos el impacto ecológico de un servicio deportivo como un gimnasio o una piscina?, ¿conocemos el ciclo vital de una máquina cardiovascular?, por cierto cada vez con más accesorios. ¿Y si el reto estuviera en sistematizar al máximo sistemas de entrenamiento naturales?, ¿podríamos crear una base de datos donde acudir, para conocer el impacto ecológico de nuestras prácticas físicas? y ¿por qué no un etiquetado de gimnasios según su respeto hacia el medio ambiente? En definitiva, seguro que tras la lectura de este libro surgirán infinidad de preguntas que nos podrán llevar en el futuro hacia una práctica de mayor calidad, más saludable, es decir: más ecológica.